



# La intersectorialidad: Un asunto político

*“La libertad política implica la libertad de expresar la opinión política que uno tenga, oralmente o por escrito, y un respeto tolerante hacia cualquier otra opinión individual”*  
Albert Einstein

## ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Dr. Óscar de Jesús Quintero Ochoa

Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad de Caldas; Especialista en Planeamiento Educativo y Especialista en Docencia Universitaria de la Universidad Católica de Manizales; Doctorado en Educación de la Universidad de Salamanca; Docente/Investigador de la Maestría en Educación y Miembro del Grupo de Investigación Alfa de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Educación de la Universidad Católica de Manizales.

oquintero@ucm.edu.co

### Resumen

El reconocimiento de la necesidad de la participación coordinada de los distintos sectores sociales involucrados en el desarrollo integral de la educación, hace que se acceda al enfoque intersectorial como vía expedita que multiplica el efecto de acciones y esfuerzos aislados.

En la acción intersectorial educativa, el desarrollo político debe implicar una mayor posibilidad para que todos los sectores estén representados, al tiempo que permite un incremento de su participación e influencia en la concertación de las decisiones que se toman en torno a las propuestas educativas que contribuyen al desarrollo del ámbito territorial.

En este sentido, es fundamental garantizar en el desarrollo intersectorial, la voluntad política para que los elementos que componen un programa o un proyecto social conjunto en el campo de lo educativo, interactúen en forma de sistema y a la vez lo hagan sostenible.

Palabras clave: Intersectorialidad, voluntad política, planificación educativa, participación coordinada.

### Intersectional: a political issue

#### Abstract:

Recognizing the need of an organized participation of the different social sectors involved in the integral development of education, leads to the access of intersectional approach as the fastest way to multiply the effect of isolated actions and efforts.

As far as the educational intersectional action, the political development must entail a greater possibility so that all the sectors have a representation, at the same time that allows increasing the participation and influence to reach the decisions that are made around the educational proposals leading to the development of the territorial settings.

It is therefore essential to guarantee the political determination regarding the intersectional development, so that the elements that are part of a social project or program to be developed along with the educational sector interact in a systemic and sustainable way.

Key words: Intersectional, political determination, educational planning, coordinated participation.

## 1. Introducción

Con el presente artículo se busca hacer unos planteamientos en torno al tema de la intersectorialidad como asunto político, reflexión que surge del trabajo de tesis doctoral *“La intersectorialidad en los procesos de la planificación educativa local”*, cuyo propósito fundamental fue identificar los posibles campos de acción de la intersectorialidad en la educación y a partir de allí levantar algunos postulados que puedan servir para enriquecer su praxis.

Comprendemos que, la educación como práctica social tiene un fin por excelencia, la formación; por lo que su concepción, desarrollo y resultados tienen razón de ser, en tanto benefician a todos los sujetos que forman parte de la sociedad entera. En tal sentido, la educación, antes de mirarse a sí misma, lanza una mirada estratégica al país para desentrañar sus expectativas y requerimientos y responder a ellos de manera concreta, por lo que esta interacción no puede quedar reducida a momentos de transformación curricular; por el contrario, si bien es importante que sus políticas se entrecrucen con las políticas públicas de manera coherente y complementaria, es aún más importante que, en su desarrollo, también participen y se involucren todos los sectores institucionales, organizacionales y sociales. (Gil 2006).

De hecho, no existe hasta el momento consenso en cuanto a la importancia de la participación coordinada de los actores y sectores involucrados en la atención al desarrollo integral de la educación, y son pocos los resultados alcanzados por que ha sido insuficiente la voluntad política para lograrlo. En ese sentido, el reconocimiento de la necesidad de la participación coordinada de distintos sectores sociales involucrados en ese desarrollo integral de la educación, hace que se acceda al enfoque intersectorial como vía expedita que multiplica el efecto de acciones y esfuerzos aislados.

Para Cunill Nuria (2005), *“la intersectorialidad es uno de los temas más mentados en la gestión pública, pero a la vez uno de los menos realizados. La intersectorialidad y, sobre todo, su gestión (...) Son temas que abren nuevos desafíos a la gestión pública, tales como el de trabajar horizontalmente, la gestión de redes o el de la transversalidad donde hay bastante retórica pero escasas herramientas prácticas”*. Pero la

intersectorialidad no se logra fácilmente, y en aquellos lugares donde se ha logrado un nivel aceptable, ha sido preciso recorrer un largo camino. El tránsito a la intersectorialidad, al enfoque integral del trabajo, supone, como se planteó anteriormente, la propuesta de políticas, y la implementación de estrategias que conduzcan al objetivo.

Lograr un nivel aceptable de intersectorialidad implica:

- a. Sensibilizar a los representantes de los sectores para la paulatina inserción en las acciones necesarias para el cumplimiento de los propósitos comunes.
- b. Planificar acciones para determinar dónde están las dificultades o manifestaciones negativas que se deben tratar de eliminar de entrada, para avanzar hacia los objetivos.
- c. Planificar acciones de manera conjunta mediante una estrategia de beneficio común que parta desde la sensibilización hasta la inclusión, de manera efectiva, de todos los sectores, en un plan de acción que propicie la ejecución de las tareas y comprometa el reconocimiento paulatino de las ventajas de la intersectorialidad.
- d. Capacitar y cualificar a todos y cada uno de los sectores posibilita acelerar el camino hacia la intersectorialidad y la integración, en que cada sector se responsabiliza con elevar el nivel de preparación del resto de los participantes, de modo que conozcan cómo desde esos otros sectores se favorece el objetivo que se desea alcanzar, la importancia de los aspectos incidentes y que más se debe saber y hacer para convertirlo en realidad. De esta forma, se multiplica la potencialidad de los factores implicados, los recursos humanos, se incrementa su efectividad y la cohesión como un resultado natural, así como los resultados del trabajo, y la toma de decisiones.

Ello conlleva a la búsqueda de las formas organizativas más favorables y la existencia de una comunicación efectiva entre los sectores, trabajar para orientar, capacitar, divulgar las experiencias

más exitosas, y eliminar los obstáculos del intercambio constante es esencial, lo cual implica una voluntad política entre los distintos sectores. Esta voluntad política, promueve la reflexión sobre la forma en que los diferentes sectores pueden apoyar el logro de los propósitos comunes, así como programas conjuntos de acción.

## 2. Desarrollo del asunto

La importancia de la intersectorialidad es tal, que es posible afirmar que para que un programa o proyecto social en el campo de lo educativo sea sostenible, es fundamental garantizar la voluntad política para que los elementos que lo componen interactúen en forma de sistema, lo que significa que la ausencia o insuficiente presencia de alguno de ellos repercute desfavorablemente en la consecución de los objetivos propuestos. Por lo tanto, la viabilidad del programa depende de la voluntad política para su sistemática aplicación, independientemente de los cambios que se produzcan en los grupos, sectores, niveles, organizaciones o Gobiernos que decidieron y controlan su implementación.

En este sentido, la intersectorialidad es un proceso político que como tal envuelve el enfrentamiento de contradicciones, restricciones y resistencias. Las prácticas de vida son políticas e implican enfrentamiento al quehacer cotidiano como elemento de transformación humana y social; por ello, la práctica política está inmersa en modelos en los que persisten las relaciones humanas que involucran en extensión significativa los valores de una sociedad.

La relación se torna de sujeto a sujeto en objetos de conocimiento que se legitiman y dan movilidad en los significados del modo de relación, de justicia social, convivencia y de relación de verdad/conocimiento.

La dimensión política de la intersectorialidad fundamenta su existir y deriva de la naturaleza propia del fenómeno político. Por ello, en el escenario social aparece el lugar y la fuente de la política. Por consiguiente, la acción intersectorial *“sólo es comprensible como inscrita en una práctica con su propia racionalidad dentro de comunidades que comparten un mundo de vida”* (Estrada 2003), un propósito común. Ella en el trabajo intersectorial

permite la *“constitución de los actores colectivos y el de la racionalidad deliberativa de la acción política”* (Estrada, 2003) para desarrollar conjuntamente propuestas en el campo educativo.

Al reflexionar sobre la intersectorialidad, esta contiene la postura política que ilumina un Proyecto Educativo Municipal Intersectorial P.E.M.I. dirigido a poblaciones específicas. El P.E.M.I. es esencialmente político al proponer la formación de un determinado tipo de ciudadano y unas relaciones de ese ciudadano con la ciudad que lo alberga. El hombre según Aristóteles es un Zoom Político, naturalmente hecho para vivir en sociedad y para vivir en política.

En tal sentido, anota Alfredo Jiménez E. (1994), la acción política es una acción social, es decir, una acción que se da en la convivencia humana y se manifiesta de igual manera con los mismos caracteres de los hechos sociales, formas de conducta objetivas, estables y consistentes, y adaptativas. Además, la actividad política como actividad social, libre y polémica, se proyecta como una acción que crea, desenvuelve y ejerce poder, hecho natural fundado en el consentimiento coactivo, benefactor, regularizador de conductas, principio de coordinación y estabilidad, y agencia de bien público y de cambio en una comunidad. Por tanto, la política constituye el ámbito de la vida social donde se dan relaciones humanas que involucran en grado muy significativo la obtención, el uso y la conservación de influencia, control, autoridad o poder.

Ahora bien, en el campo de la educación se resalta la actividad política como una conducta responsable, como un proceso de decisiones de los distintos sectores que escogen un proyecto de acción educativa entre distintos proyectos alternativos con mira a un resultado futuro.

En la acción intersectorial educativa, el desarrollo político debe implicar una mayor posibilidad para que todos los sectores estén representados, al tiempo que un incremento de su participación e influencia en la concertación de las decisiones que se tomen en torno a las propuestas educativas contribuyan al desarrollo del ámbito territorial. Los doctores Elia Rosa Lemus, Eugenio Radamés Borroto, R. Aneiros-Riba (1998), en sus consideraciones sobre el tema señalan: (...) *la participación intersectorial varía desde la*

*realización de actuaciones aisladas (...) hasta actuaciones sistemáticas (...); significa entonces que los sectores no sólo se organizan ante el surgimiento de un problema (...), también ordenan sus acciones en función de evitar el surgimiento de problemas (...) en los que su sector está involucrado”.*

La efectiva participación intersectorial lleva implícita la organización coordinada de los sectores al efectuar acciones (Lemus et al. 1998) conjuntas por la educación, con liderazgo alterno de los mismos, dependiendo de los problemas y situaciones a enfrentar.

Ahora bien,

*“la participación comunitaria o social, requiere de organización y conducción acertada, reconocimiento e introducción de sus ideas, solución de los problemas y trabajar como verdaderos equipos; así la población se apropiará de su labor, el trabajo se realizará mejor, con más responsabilidad, mayor interés, confianza por el cambio necesario, se mostrará motivación y se obtendrán mejores resultados. A esta estrategia de trabajo se le denomina empoderamiento y abogacía” (Castell 2006).*

En este sentido, la intersectorialidad en la Planificación Educativa Local, conlleva a un proceso político, en tanto expresa ejercicio y distribución del poder dentro de los sectores que tienen asiento en la localidad. Es un proceso político, porque implica concertación como actividad social y ésta es un acto político para generar viabilidad por medio de acuerdos duraderos y respetados entre los distintos sectores que tienen intereses, poder y recursos para enfrentar situaciones educativas que los afectan en común, demandándoles participación en igualdad de condiciones y compromisos. El poder político debe sustentarse en la participación directa, activa y pluralista de los actores sociales en las instituciones que representan los diversos sectores de la localidad.

En este orden de ideas, la formulación de espacios o escenarios de convergencia de actores sociales y sectores, para la deliberación, la concertación y la toma de decisiones sobre asuntos educativos, es un modo eficaz de integrar las diferentes instituciones y los sectores que representan frente a un propósito común, la educación.

La intersectorialidad en el ámbito de la educación es, por tanto, un proceso compartido de decisiones sobre el futuro educativo deseado en la localidad, donde los fines y los medios son seleccionados y puestos en práctica, colectiva y democráticamente. Es un proceso esencialmente político, porque implica la organización de personas para definir objetivos educativos comunes, la selección colectiva de caminos para alcanzarlos y la acción conjunta para lograrlos. Como proceso político implica el desarrollo *“conjunto de prácticas sociales, conscientes y deliberadas de intervención que tienen por objeto satisfacer las necesidades culturales de la población y de la comunidad, mediante el empleo óptimo de todos los recursos materiales y humanos”* (Zapata, 2007) que tienen las organizaciones en un momento determinado.

El trabajo intersectorial es, además, un proceso pedagógico, porque implica la adquisición de conocimientos sobre cuestiones sociales y educativas, y un aprendizaje de cómo compartir decisiones y como actuar cooperativamente.

Se parte de la suposición de que todos los actores sociales de la localidad, independientemente de su formación, son capaces de decidir de manera inteligente sobre todas las cuestiones educativas que afectan sus vidas y la de la comunidad. Se parte además, de la suposición de que participar en decisiones que afectan la propia vida y la de su comunidad no es solamente una cuestión de capacidad sino más bien de derecho. Es decir, todos los hombres tienen el derecho de influir en las decisiones que les afectan. La intersectorialidad en la Planificación Educativa, supone también que un plan que —como cualquiera otra actividad pública— sólo es legítimo cuando es el producto de una negociación entre todos los interesados. Así, se cree en la fuerza de los diversos sectores como el principal motor de la sociedad, porque los compromete y los motiva a todos.

Dado que la intersectorialidad como paradigma emergente de la Planificación Educativa es un proceso de decisión, lo cual implica un proceso con fines eminentemente políticos, incluye relaciones de poder.

*“Los fines políticos del trabajo intersectorial están inmersos en la práctica misma, en la apertura para la participación, en la posibilidad de brindar información, la disposición para el trabajo en equipo y la decisión de sujetar las acciones institucionales a los intereses colectivos. No se trata de definir responsabilidades sobre uno o varios proyectos, sino la responsabilidad social frente a las necesidades comunitarias y el uso adecuado de los recursos” (Salazar 1992).*

En la medida en que la intersectorialidad supone la intervención de todos los sectores sociales en las diferentes fases del proceso, asegura al sector que interviene, la posibilidad de que sus puntos de vista sean efectivamente considerados en las decisiones referentes a las acciones educativas y sus objetivos. En este aspecto, se diferencia de un trabajo meramente sectorial, en el cual las instituciones y los sectores que representan que dirigen el proceso de acción pueden ser oídos, pero nada garantiza que sus propuestas sean consideradas por los detectores de los otros sectores. El trabajo de los sectores aislado es menos adecuado para tratar los problemas educativos y sociales más importantes. Al respecto dice Morin (1992) *“(…) por todas partes, se es empujado a considerar, no los objetos cerrados y aislados, sino sistemas organizados en una relación coorganizadora con su entorno”.*

Porque la intersectorialidad en la Planificación Educativa envuelve diversas instituciones y los sectores que representan, con expectativas y aspiraciones educativas diferentes y hasta conflictivas, esta es esencialmente, un proceso de negociación sobre fines y medios; es un estilo competitivo cooperativo, en el que se busca que la Educación y el avance científico se compartan a fin de hacerlos accesible para todos los actores sociales y la comunidad en general; *“se compite contra la ignorancia propia, no para adquirir ventaja sobre el oponente, sino para conquistar un peldaño de avance en el progreso social (...). El objetivo no es la supremacía económica, política (...), sino la armonía del progreso nacional” (Matus 1995)* y local, bajo condiciones que se aproximen a la igualdad de oportunidades para los individuos que tienen asiento en la localidad, en la región.

Con la acción intersectorial se trata de romper un radio de límites impuestos en el campo de la cultura

de la planificación, y se hace por dos razones principales. De una parte, como fusión entre los sectores de perspectivas educativas separadas en relaciones comunes y, de otro lado, como medio para solucionar integradamente y de manera negociada, problemas educativos prácticos en la sociedad. Esa

*“función de negociación no se limita solamente a los interlocutores del Ministerio de Educación o de otros ministerios; la misma implica un diálogo con interlocutores exteriores: responsables de empresas, responsables de actividades de formación permanente o no formales. La función se torna más compleja cuanto que esos nuevos interlocutores no comparten necesariamente una visión común del desarrollo de la educación. La función de negociación es acompañada de hecho de una función de mediación” (Caillods, 1989: 26).*

A pesar de su carácter eminentemente político y pedagógico, la intersectorialidad en la Planificación Educativa sigue básicamente un proceso participativo, en el cual la eficacia y la eficiencia permanentemente buscadas son sometidas a las decisiones del grupo, en el que están representados los diferentes sectores de la localidad, con todas las implicaciones que esto supone. *“Se marca como uno de los desafíos de la política social, en la cual tanto la contribución de la sociedad civil como la realización de un conjunto articulado de acciones en el marco de las políticas públicas, fundan acciones políticas con sentido para las necesidades de los ciudadanos” (Garzón; García & Carrillo, 2006).*

En la intersectorialidad como característica de la Planificación Educativa, la toma de decisiones, igual que en cualquier enfoque de planificación, sigue siendo lo fundamental. Sin embargo la racionalidad técnica combinación óptima de actividades y recursos no se impone como principio absoluto o criterio único en la toma de decisiones, como en la planificación tecnocrática o central. La racionalidad del trabajo educativo intersectorial no se basa en la eficiencia y la eficacia de la productividad, sino en el consenso de los diferentes sectores y a ello se somete. La lógica formal racional es supeditada al proceso de aprendizaje del compromiso y la participación, que se realizan a lo largo de la acción educativa intersectorial.

La toma de decisiones sigue siendo un momento muy importante, no por su exclusiva relevancia técnica, sino porque en ella se concreta la opción política comunitaria y se interpenetra lo político y lo económico, lo político y lo técnico.

Es en esos momentos de decisión cuando se define qué es lo que desea en términos de educación la comunidad; cuando se proyectan los modelos educativos futuros a partir del grupo de sectores, tomando en cuenta la realidad presente; es cuando se configura un modelo educativo colectivo imaginario; cuando la comunidad expresa lo que quiere a partir de la proyección de aspiraciones de los diferentes sectores; pero también la consideración de las restricciones concretas (económicas, políticas, administrativas, legales, tecnológicas, etc.).

Promover la Intersectorialidad en la Planificación Educativa no introduce sólo beneficios éticos y políticos, como democratizar y legitimar el proceso. Hay igualmente ventajas técnicas. La identificación de los problemas en educación serán más profundos y realistas; las alternativas de solución más creativas y sencillas; el compromiso de todos aumentará las posibilidades de factibilidad y de continuidad del Plan Educativo Municipal Intersectorial PEMI. En una palabra, el resultado del compromiso y la participación de los diversos sectores involucrados en un proceso de Planificación Educativa garantizan medios y fines colectivos y un compromiso pluralista con su consecución.

De otra parte,

*“se puede plantear que existe consenso y conciencia de la necesidad de la acción intersectorial para poder enfrentar los problemas que atañen [a la educación, pero se hace necesaria la voluntad política], pasar de las conceptualizaciones y los discursos, llenos de compromisos y metas incumplibles, a las acciones concretas y que a su vez, donde se hayan logrado avances con resultados manifiestos, estos mecanismos de trabajo conjunto se perfeccionen y pasen de una relación entre los sectores, coordinada y a veces inducida, a una relación integrada, consciente e interactiva [por la educación], el bienestar y la calidad de vida” (Castell, 2006).*

Por tanto, los componentes de participación comunitaria y sectorial en un trabajo educativo intersectorial son elementos dinamizadores intrínsecos, que permeabilizan los programas y proyectos a nivel local. La participación comunitaria y sectorial tienen como propósito fundamental contribuir a la redistribución del poder en la toma de decisiones, de manera que estas respondan al principio de equidad, a la resolución de conflictos sociales y educativos y, desde luego, al mejoramiento de las condiciones de vida y un mejor bienestar comunitario.

El proceso implica una toma de conciencia colectiva sobre la situación educativa de la localidad, sus causas, las alternativas viables, las restricciones, etc. El proceso de un trabajo educativo participativo es, en sí mismo, generador de debates y de una práctica política y pedagógica, de aglutinación, de discusión; es por ello, que la *“intersectorialidad sólo puede desarrollarse dentro de una lógica de red, y en ese sentido, habría que estudiar si las lógicas institucionales se encuentran encaminadas hacia esa dirección”* (Sime, 2006). La intersectorialidad abre, por lo tanto, *“nuevos desafíos a la gestión pública, tales como el de trabajar horizontalmente, la gestión de redes o el de la transversalidad donde hay bastante retórica pero escasas herramientas prácticas”* (Cunill 2005).

Durante un trabajo educativo intersectorial ocurre un proceso de aprendizaje, de participación, de conocimiento de sí mismo y de los demás, de compartir decisiones, de integración y división de tareas, de toma de conciencia sobre la importancia de la educación y la fuerza de acciones educativas colectivas para un desarrollo humano local, además de un proceso de conocimientos sobre los problemas sociales y educativos. Es por eso, que hay siempre un fuerte componente políticopedagógico. Por otro lado, este proceso educativo colectivo es generador de inquietudes, de debates y de propuestas nuevas originales. Hay, por lo tanto, un permanente riesgo de que se generen nuevos problemas. Sin embargo, a pesar de todo, la Intersectorialidad en la Planificación Educativa se manifiesta como una nueva alternativa y un medio imprescindible para los que creen que las personas sí son capaces de tomar decisiones inteligentes sobre su propio destino y el de su localidad, aun

cuando no tengan la educación formal, y que estas decisiones tengan más fuerza, porque son tomadas colectivamente.

La Intersectorialidad en la Planificación Educativa es, por consiguiente, una manera de juntar los diversos sectores y recursos en torno a la educación, objetivando compromisos y distribución de responsabilidades y tareas. Su finalidad es la mayor eficiencia, sea de la propia participación o sea la de la productividad; “*Consiste fundamentalmente en convertir la cooperación fortuita o casual en acciones, que lideradas por el sector*” (Castell, 2006) educativo y “*apoyadas en políticas nacionales o locales debidamente concertadas, se orienten estratégicamente hacen aquellos problemas identificados y priorizados, donde las actividades de otros sectores pueden ser determinantes*” (Castell, 2006).

Pero lo más importante de la acción intersectorial en educación, es saber que las decisiones políticas tienen que traducirse en realidades. A menudo dichas decisiones pueden ser ambiguas, haciendo alusión únicamente a asuntos de orden tan general como la creación de nuevas escuelas, una mayor cobertura educativa, mayor formación de docentes.

Desde esta visión, “*considero que políticas para la acción en el país implican el trabajo en conjunto de tres frentes: (i) Estado, para reconocer la importancia que tiene poner en práctica las políticas*” (Zapata, 2007) educativas y culturales, “*y facilitar un mayor presupuesto para su accionar; (ii) las autoridades, que tienen bajo su responsabilidad velar por el patrimonio cultural*” (2007) y la calidad de la educación “*y de poner en práctica dichas políticas; y (iii) las comunidades, que están en búsqueda continua de una mejora en su calidad de vida, y que además, cuentan con un valioso patrimonio cultural*” (2007).

Los planificadores de la educación tienen que traducir esas decisiones resultantes del consenso entre los diferentes sectores, en realizaciones mediante la evaluación de los recursos necesarios y disponibles, y demás aspectos que permitan la ejecución de esas decisiones, siempre trabajando en estrecha colaboración. De esta forma, “*la intersectorialidad asume como premisa que los problemas cotidianos de la población no se pueden resolver eficazmente sin una integración de diferentes políticas sectoriales que requieren a su vez de aportes de diversas disciplinas y tipos de*

*profesionales y técnicos*” (Sime, 2006), al igual que la voluntad política de los diferentes sectores implicados en el asunto.

En conclusión, se puede decir que la intersectorialidad en educación en tanto que asunto político hace referencia al empleo de la participación colaborativa para el ejercicio de una planificación propositiva para contribuir con un programa político que favorezca la construcción de una sociedad mejor por medio del proceso de mejoramiento de la calidad de la educación.

## Bibliografía

- Caillods, F. (1989). *Perspectivas de la planificación educativa*. París: Unesco.
- Castell-Florit, S. P. (2006). *La intersectorialidad en la práctica social del sistema cubano de salud pública*. Tesis de doctorado para optar al título de Doctor en Salud Pública. Escuela Nacional de Salud Pública, La Habana, Cuba.
- Cunill, N. (2005, octubre) *La intersectorialidad en el gobierno y gestión de la política social. Ponencia presentada en el X Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública*, Santiago, Chile. Enciclopedia one line de Amei. Extraído el 7 de febrero, 2009, de: [www.waece.org/enciclopedia/resultado2.php?id=40035-50k](http://www.waece.org/enciclopedia/resultado2.php?id=40035-50k)
- Estrada, S. M. (2003). *¿Acción o práctica política? Notas en torno a un programa de investigación sobre la distinción conceptual entre lo social y lo político*. Extraído el 8 de febrero, 2009, de: [http://revistas.colmex.mx/revistas/8/art\\_8\\_731\\_4534.pdf](http://revistas.colmex.mx/revistas/8/art_8_731_4534.pdf)
- Garzón, D. K.; García, R. A. & Carrillo, A. M. (2006). *Inclusión social*. Extraído el 7 de febrero, 2009, de: <http://www.saludcapital.gov.co/Documentos%20Discapacitados/caracterizaci%C3%B3n%20de%20competencias%20intersectoriales/Documento%20Final%20Inclusi%C3%B3n%20Social.pdf>
- Gil, R. L. (2006, abril 2). La educación, tarea de toda la sociedad: del encapsulamiento a la intersectorialidad. *Nuevo diario*. Ed., 9208.

Jiménez, E. A. (1994). *Política educativa. Fundamentos y perspectivas críticas*. Manizales: UCM.

Matus, C.; Cimpanca, M. & Gandhi, Y. (1995). *Venezuela*. Altadir.

Morin, E. (1992). *El método IV: Las ideas*. Madrid: Cátedra.

Lemus, E. R.; Borroto, E. R. & Aneiros-Riba, R. (1998). *Atención Primaria de Salud, Medicina Familiar y Educación Médica*. Vol. XXXIV. La Paz: Biblioteca de Medicina.

Salazar, G. (1992). *La intersectorialidad en la planificación municipal*. Cali: Universidad del Valle.

Sime, P. L. (2006). Proyecto educativo nacional: ¿Desde dónde, hacia dónde? En: *Foro Educativo*, 8(III), 44-48.

Zapata, C. J. (2007). Políticas para la acción: el desarrollo formulado desde la visión de las políticas culturales. En: Boletín semanal elaborado por la Dirección de Comunicación, 261(V). Universidad de Piura. Extraído el 8 de febrero, 2009, de: <http://www.dircom.udep.edu.pe/boletin/articulos/art1946.html>

Fecha de Entrega: 11 de febrero de 2009

Fecha de Aprobación: 5 de mayo de 2009